



PERIÓDICO LITERARIO - BUFO - SATÍRICO.

DIRECTOR PROPIETARIO: VICENTE RUBIO.

Se exhibirá al público todos los Domingos como las fámulas, vulgo fregonas.

SUSCRICION EN LA CAPITAL.

Trimestre. . . 4 rs. y 6 en provincias.

Número suelto. 2 cuartos.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO.

Toda suscripcion deberá ser acompañada de su importe en libranzas del Giro mútuo ó sellos de franqueo.

MISCELÁNEA.

Dícese generalmente, que este mundo es *un valle de lágrimas*, y tambien, que el que no se consuela, es porque no quiere.

Distingamos:

En mi opinion, es segun y como.

Díganlo sinó, nuestros apreciables amigos D. Blas del Castillo, D. Valentin Zurdo, el Alcaide de la cárcel y el *flamenco* conductor del correo, Mejía, simpáticos individuos á quienes la *rueda de la fortuna*, siempre voluble, los ha agraciado con el segundo premio de la última loteria.

A buen seguro que por lo menos, en estos dias, no es para ellos *valle de lágrimas* este mundo, si no de alegrías.

Y tienen razon.

¡Ahí es nada! Encontrarse por arte de *birli-birloque* con un *emplasto metálico* sonante y contante, y nó como los que se administran en las farmacias.

Efectivamente, y nos alegramos, si nuestras noticias son exactas, 32.000 reales, le han tocado al señor Castillo.

Idem per idem, al señor Zurdo, que desde ahora, será, sin disputa, mucho mas *derecho*.

26.800 *brujes*, como diria un gitano, al Alcaide de la cárcel, que debe darles un *cerrojazo* á satisfaccion, para que no se *escapen*.

Y 5.200, al *barbian* Mejía, que ha dejado por embustero al refran que dice «al que parte y reparte le toca la mejor parte», puesto que fué él, el comprador del billete y el distribuidor de los décimos y es á quien menos le ha tocado.

No se aflija *osté* señor Mejía, que es bien sabido que *al que dá el capon, le dan la pierna y el alon*; y los agraciados dirán: «Allá vá, y... *sonsi*. Y si no ¡salero! contentate con dos pesetas. Quiere decir esto, que si no te *arrian* la *guita*, compare Mejía, te han soltado un *camelo* y de *buten*.

Peor fuera no verlo, y no haber *trincao* los 5200 *realistas*. ¿Estáaamos?

Camelo, aunque involuntario, sí que es el que sin querer ha recibido nuestra distinguida amiga la señora *Anguinet*, que ha

trabajado ante S. M. por quinta vez en la Granja, el martes último, porque invitada para dar dos funciones en esta Capital, se ha encontrado con el teatro tomado.

EL MOSCARDON lo ha sentido doblemente, pues pensaba proponer y conseguir de la reconocida amabilidad de dicha señora, un nuevo *escamoteo*.

¡Las piedras de los Huertos!!

Lo sentimos, aunque en cambio también hemos tenido prestidigitación, según habrá visto el público, por Mr. Hermann (hijo).

Nosotros no tratamos de averiguar orígenes, pero hasta hoy, no sabemos que el célebre y reputado *Hermann*, tuviese familia.

Nos es lo mismo, *y en avant*.

Concluimos dando gracias al ayuntamiento, por haber visto estos días ejecutarse la limpieza de diferentes calles, según lo reclama la cultura de una Capital como Segovia.

Por ese camino, por el de las mejoras positivas y locales, es por donde se conquistan los plácemes, el aprecio público y las simpatías del vecindario, que como las nuestras, se merecen siempre las individualidades que constituyen la corporación municipal.

Reciban un *zumbido á dos* en acción de gracias, de su admirador *azperpetuam*,

El Moscardon.

El lunes falleció en la Granja, un hijo de nuestro amigo D. Bernardo Maeso.

Acompañamos á su familia en su justo dolor.

Moscardonadas.

Escena casera.

Tilin, tilin, uliiiiiiiiiiiiiiiiiii.

— Chica, chica, corre, que llama el señorito.

— Ya voy, señora, ya voy.

— ¿Era el señorito, muchacha?

— Sí señora, pero parece que viene malo.

— ¡Chica! ¡mujer! ¡demonio! ¡ay! ¡ay! ¡misericordia, Dios mío! ¿quien me favorece?

— Pero, ¿qué quieres? ¿qué tienes, hombre?

— Puffrrr... Un frac que me asa, un cuello que me mortifica, un corbatín que me ahoga, un chaleco que me oprime, un pantalón que me revienta, unas botas que me aprietan y un diablo que me lleve. Mira, sado, mira, toma, quitálo todo, vengo molido, achicharrado, me quemó, me abrasó, dejadme en paz. Voyme á

tirar al río, nó; ya no me tiro, pero no vuelvo á salir de casa; llamar al barbero que me quite el bigote, no quiero que me conozcan en la calle, no quiero que se rían más de mí. ¡Jesus, qué sofoco!

— ¿Pero qué es ello, hombre, qué es ello?

— ¿Qué es ello? ¿No sabes lo que es? ¿Ignoras lo que me pasa? Pues mira: el día que me vuelvan á avisar para ir en comisión, le dices al que venga: «El señor está malo, se ha puesto muy malo y no puede salir de casa.» ¿Lo entiendes?

— Y al fin, te has divertido?

— Mujer, calla, y déjame en paz.

— ¿Pero que te pasa? ¿Que te sucede?

— Yo te lo contaré, déjame sosegar.

— Sí, maridito mío, soségate.

Quieres un poco de agua con un...

— Cuerno! déjame de agua y escucha.

— Ya escucho.

— Dí al chico que calle, á la criada que no cante y al maldito perro que no ladre. Mira, mujer, yo fui con intención de ver, y en lugar de ver, me han visto, sí, me han visto hasta los ciegos.

— Para eso has ido.

— Así me hubiera podido quedar en casa, ¡cuánto hubiera ganado! Pero ¿qué habrán dicho todos los que nos han visto? Vamos, estoy que me llevan los diablos.

— Calla, hombre, calla.

— ¿Y por qué de callar? Bastante he callado, no quiero callar más, ni quiero volver á salir de casa, quiero mejor morirme. Tú sabes lo que es ir en coche? Todos, todos han ido en coche menos nosotros, nosotros en lugar de coche, hemos ido en una *jaula*, en un *mundo nuevo*; toda la jente nos miraba y se reía y hasta no habrá faltado álguien que haya dicho que éramos *algunos monos sábios que caminábamos á la exposición*. ¡Ay, cuándo me volverán á ver en otra! primero moro. Me desespera, mujer, no quisiera acordarme del coche, ni de los caballos, digo, si no eran caballos, eran espinacas, adornadas con tomates, guindillas y pimientos.

— Pero hombre, así no podrás decir que no te has dado *pisto*.

— Nó, no lo diré, ni quiera Dios que lo diga, no quiero *pisto*, con el que he comido hoy tengo bastante y prohibo el *pisto* en esta casa.

— Chica, pon otra cena, que el señorito no quiere *pisto*.



LAS PIEDRAS DE LA PLAZA DE LOS HUERTOS.

Por orden de «El Moscardon,»
Sacan la fotografia,
Para que en Francia, algun dia,
Figure en la exposicion.

Y al contemplarla en Paris,
Esclamarán aturridos:
¡¡¡Estamos bien convencidos,
Que es Segovia, el gran pais!!!

«Con motivo del temporal del miércoles, una de las diligencias que hacen la travesía entre la Granja y Villalba, perdió un caballo y se quebró el eje, viéndose obligados los viajeros a continuar su viaje a pie, bajo una copiosísima lluvia, granizo y nieve.»

Esto dice un colega, pero a EL MOSCARDON se le ocurre la siguiente redondilla:

Tal cosa no me conmueve,
Siendo así que solo veo
Un viaje de recreo,
Con lluvia, granizo y nieve.

- Buenos dias Paca.
- Buenos te los dé Dios, Grigoria.
- Parece que estás escolarida.
- ¡Quial es el tiempo.
- Has visto al tu muchacho?
- En la Granja estaba ayer el maldecio, mas seco que el Mayo del Mercado. ¿Y el tuyo?
- Dende que tiene espiraciones no se le ve el pelo.
- Pus que pretende el condenio.
- Una plaza de caputaz de montes.
- La cabra siempre tira al monte.

Suplicamos á los individuos del ayuntamiento ó aquellos á quien corresponda, no olviden nuestro suelto relativo á colocar una lápida ó inscripcion, en la casa del ilustre caudillo D. Juan Bravo, gloria de esta ciudad, que indique á los forasteros é extranjeros que la visitan, el lugar donde aquél vió la luz primera.

Esto se hace en todos los paises cultos, y debe hacerse; y..... hasta por hoy.

Un mamarracho.

— El lunes tu señorito
Pudo encontrar guantes?
— Fué á casa de los Cibattis,
A casa de Marugan,
Tambien fué al Abaniquero,
Y á La Virgen del Pilar,
Y guantes á su medida
En Segovia no los hay.
¡Si sus manos, no son manos!
¡Son dos manoplas! cabal,
Como que toda la vida
Ha estado... no quiero hablar.
Se empeña en ser elegante,
Vamos, y le sienta el frac
Lo mismo que al tonto Lino
Si lo llevara. ¡Jal jal
Quién me compra un mamarracho,
Que vive... no digo mas.

— Que hace usted Emperacion?
— Limpiar; mas no mi vestido.
— Pues qué limpia?
— El pantalon
Que ensució...
— Quién?
— Mi marido.
— Y, en donde?
— En la recepcion.

El que no está hecho á bragas...

¡Qué lunes, Señor! ¡qué lunes!
Sudaban las Comisiones
Que se hallaban avisadas
El lunes para las doce.
¡Qué lunes, Señor! ¡qué lunes!
Afirmar varios señores,
Que hubo quien se puso el frac.
Antes que los pantalones.

El que no tiene padrino.....

¡Oh, plaza de la Merced!
Te alumbran con gran primor,
Mientras la plaza Mayor...
Alcalde, me entiende usted?
Esto le hará recordar
Aquel refran peregrino:
«El que no tiene padrino,
Se queda sin bautizar.»

Continúan las visitas. Han llegado á nuestra redaccion, sin novedad, los periódicos siguientes:

El Noticiero y *El Progreso*, de Alicante, y *El Vigilante*, de Murcia.

Gracias, queridos colegas, y... guerra á los ayuntamientos que no cumplan con su deber.

Epigrama.

Como no estaba el alcalde,
Villa, sus veces hacia,
Por eso en Segovia, el lunes,
Viéronse cosas de Villa.

SEGUIDILLAS.

Hoy principia, no hay duda,
La *Catorcena*,
Pero lo que conviene
Es, que no llueva,
Y de este modo,
Tendremos por las noches
música y bombo.

En el *Camino Nuevo*,
Si no me engaño,
Será donde las niñas
Luzcan su garbo.
Pero, señores,
¿Quién pasea en un sitio...
Que no hay faroles?

Solucion á la charada del número anterior.

Estando yo en el casino
El MOSCARDON recibí,
Y en la charada lei
Los efectos del buen VI-NO.

Un ciego que vino de fuera.

Tambien la han acertado, *Un escolar*, *Un hijo de Baco* y *Un tabernero*.

CHARADA.

¡Valiente animal es *todo!*
Pues con un joven corneta,
A su padre que está en Cuba
Le manda una *dos primera*.

Seccion de anuncios.

Quintanilla y Hermano, sucesores de Cibatti.

Chalinas y corbatas, última novedad, procedentes de París á precios de fábrica.

Gran surtido en perfumeria inglesa, francesa y española, Pulseras de concha: nuevas en esta capital, á 8, 10, 12, 16 y 20 reales.

Paraguas de seda á 40, 60, 70 y 100 reales.
Magnífico surtido de cadenas de reloj, propias para los señores alumnos de la Academia de Artilleria.
Guantes de hilo, los de 12 reales á 10.

BAZAR DE LOS TIROLESES.

Calle Real, núm. 24, frente á la Cárcel.

Caprichosas lamparillas con bombas de China.
Costureros del Japon.
Sortijeros de última novedad.
La mar en cubiertos de metal blanco.
Gran surtido en hules, gutaperchas y otros varios artículos propios para las personas de gusto y que no les duela gastar dinero.

Segovia: Imprenta de Pedro Ondero.